

PARROQUIA SANTA EUGENIA

DOMINGO 14 DE JUNIO DE 2020

SANTISIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

1ª lectura: Deuteronomio 8, 2-3. 14b-16a

Sal.: 147, 12-13. 14-15. 19-20

2ª lectura: 1 Corintios 10, 16-17

Evangelio: Juan 6, 51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: «Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.»

Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?»

Entonces Jesús les dijo: «Os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre.»



COMENTARIO AL EVANGELIO

Querida Familia:

¡Feliz Fiesta del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo! Hoy el Evangelio nos presenta un fragmento del “Discurso del pan de vida” que Jesús pronuncia en un diálogo con los judíos. Hablar de pan, hambre, sed, vida, es muy actual cuando millones de hermanos en nuestro mundo están padeciendo la crisis de no tener acceso a una alimentación necesaria. Dios quiera que nunca nos acostumbremos a los pobres, a través de los cuales el mismo Jesús grita y reclama nuestra ayuda.

Unida a esta precariedad, todavía mayor es la crisis y la desnutrición espiritual. Nuestra dignidad de personas busca un sentido pleno a nuestra existencia que en muchos casos no se encuentra, intentando satisfacer el deseo del corazón con ofertas, que, aunque al principio son seductoras finalmente son placebos de la verdadera felicidad. Jesús habla hoy con fuerza para que no nos dejemos engañar: **ÉL ES EL PAN DE VIDA.**

Así, en esta solemnidad del Corpus Christi, de nuevo el Espíritu Santo nos lleva hacia lo fundamental, hacia una vivencia más profunda y sincera del Sacramento de la Eucaristía, donde el Señor nos deja el remedio y la medicina para curar de todo aquello que hiere a la humanidad. Sí... de todo, de absolutamente todo. Jesús nos invita en torno a su Mesa para transformarnos en amor, regalándonos el sentido que no podemos alcanzar por nuestras fuerzas, y convertirnos en ofrenda y regalo para los demás. Así lo explica hoy en el Evangelio: “el que come mi carne y bebe mi sangre... vivirá por Mí”.

Entonces, ¿por qué a veces no sentimos ese poder de transformación que tiene la Misa? ¿Por qué después de dos mil años todavía no tenemos claro el valor de este Sacramento? ¿Por qué no experimentamos el Fuego del Espíritu que Jesús hace arder en los corazones cada vez que le adoramos o le recibimos en la Sagrada Comunión? ¿Por qué no nos impactan las palabras “Esto es mi Cuerpo”, “Este es el cáliz de mi Sangre”? La respuesta es sencilla: sólo puede entrar de corazón en la Eucaristía quien es pobre, es decir, quien está convencido de que Cristo es el único que puede saciar nuestra hambre y sed fundamental y rehacer todas las cosas con la fuerza de su Amor. Mientras todavía tengamos las reservas en nuestro corazón de idolatrías y falsos amores donde ponemos nuestra esperanza de poco nos servirá la Eucaristía. Pensemos un poco en ello, cuando hoy Jesús nos llama a una Vida en plenitud: todo con Él, nada sin Él.



Eres amado, eres amada... más de lo que te puedes imaginar y lo que puedes soñar. Sólo por ti Jesús regala a la Iglesia el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre para renovar todas las cosas. Oremos en este mes del Sagrado Corazón para que dentro de nosotros escuchemos la llamada que el mismo Señor hace en nuestro interior a un cambio radical, volver a Casa, donde el Padre nos espera para abrazarnos y celebrar un Banquete por nuestro retorno. Allí hay fiesta, hay hermanos, hay un Dios ofreciéndose por entero para que el mundo sea lo que siempre ha soñado. Déjate amar, déjate hacer, confía... y recibirás más allá de lo que te puedas imaginar.

VIDA PARROQUIAL

19 junio: SOLEMNIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.
Eucaristía a las 10:00h y 19:30h.

20 junio: FESTIVIDAD DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA. Eucaristía a las 10:00h, 19:30h y 21:00h (las Eucaristías de la tarde serán de domingo, pero especialmente ambientadas en la conmemoración del Corazón Inmaculado de María).

Encuentro de Preas en el templo a las 11:30.

ACTIVIDADES DE VERANO

Debido a la situación excepcional en la que nos encontramos, en este mes de julio las actividades de verano para Preas (primera quincena) y Jóvenes (del 20 al 30 de julio) serán en el barrio, cuidando las medidas sanitarias adecuadas.



HORARIOS A PARTIR DEL 15 DE JUNIO

Habiendo ampliado la capacidad del Templo al aforo de 100 personas, y manteniendo las medidas sanitarias adecuadas (mascarilla, distanciamiento y uso de gel hidro-alcohol) el horario de celebraciones es el siguiente:

APERTURA DEL TEMPLO:

De 9:00h a 13:00h y de 17:00h a 19:00h.

EUCARISTÍA:

De lunes a viernes: 10:00h y 19:30h.

Sábado a las 10:00h, 19:30h y 21:00h.

Domingo a las 9:00h, 10:30h, 12:00h (en el canal de Youtube hasta final de junio; a partir de julio será suprimida), 13:00h, 19:30h y 21:00h.

CELEBRACIÓN DEL SACRAMENTO DEL PERDÓN:

Media hora antes de cada Misa.

ADORACIÓN EUCARÍSTICA:

De lunes a domingo de 18:30h a 19:30h. Los jueves Hora Santa de 20:30h a 21:30h.

REZO DEL ROSARIO:

De lunes a domingo a las 19:00h.

Cada día seguiremos haciendo el video de comentario al Evangelio expuesto en el canal de Youtube de la parroquia y enviado a nuestros grupos.



CÁRITAS no es una asociación que está en la parroquia sino que es la parroquia en su labor de cuidado y acompañamiento de las situaciones de vulnerabilidad social y económica en nuestro barrio. Todos colaboramos, bien aportando nuestra contribución económica, desde el Equipo de Acogida y desde la atención a los más necesitados que discretamente muchos hermanos han hecho y hacen, especialmente desde el tiempo de pandemia. La Caridad es fruto de la Fe y compromiso de todos los que formamos la Iglesia.

A lo largo de este curso 2019-2020, de forma directa hemos ayudado a más de 100 familias del barrio (multiplicándose en los meses de pandemia) con una aportación económica total en torno a 6000 euros para alimentos, pagos de recibos u otras situaciones de emergencia. Pero no sólo eso, desde nuestra parroquia queremos dar un ambiente de acogida y calidez, donde los hermanos que piden nuestra ayuda se puedan sentir en Casa. Esto es muy importante, como enseña la Palabra de Dios: no sólo dar “cosas” sino “darnos a nosotros mismos”. Horas de atención personal, llamadas telefónicas, escucha y diálogo, junto con algunas celebraciones anuales como la Fiesta Internacional o la Cena de Nochebuena.


Debido a la crisis actual, Santa Eugenia va a contribuir mensualmente a partir de junio, con mil euros a Cáritas Vicaria para ayuda de otras Cáritas parroquiales con menos recursos, así como con dos mil euros para los campamentos organizados en otras zonas de Vallecas con niños de familias en precariedad económica.


Sin duda, un signo de la Presencia de Dios en nuestro mundo, especialmente importante en el momento presente, es el amor desprendido y generoso de los cristianos que se deciden por mirar de frente a los demás, y como hermanos, inclinarse a su servicio. Esto no es un sacrificio sino un regalo porque es ayudar al mismo Jesús “disfrazado” de quien llama a nuestra puerta.

¡GRACIAS A TODOS!

 parroquiasantaeugenia@gmail.com

 <http://santaeugenia.archimadrid.es/>

 913317190 691899919 (urgencias)

 @parroquiasantaeugenia

 @parroquiase

 Parroquia Santa Eugenia